

LOS FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DEL MÉTODO DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y LA TEOLOGÍA DEL PUEBLO

THE EPISTEMOLOGICAL FOUNDATIONS OF THE METHOD OF LIBERATION THEOLOGY AND THEOLOGY OF PEOPLE

Guillermo Santiago Salinas¹

Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, Argentina.
<https://orcid.org/0000-0001-6227-1576>

Recibido: 14.08.2024
Aceptado: 25.09.2024

<https://doi.org/10.21703/2735-634520242622992>

Resumen

La Teología de la Liberación, como teología contemporánea surgida en el siglo XX, todavía se mantiene en el debate actual respecto de la epistemología y metodología propias de la teología. Su influencia sigue teniendo gran relevancia a nivel mundial, por ejemplo, a través de la Teología del Pueblo, que aquí analizamos en sus conceptos principales. Realizamos una aproximación formal respecto de su método a partir de sus fundamentos epistemológicos, a fin de dar cuenta de su teoría surgida de la praxis cristiana. En la descripción de sus aspectos más importantes, destacamos el rol de sus relaciones con la filosofía y las ciencias. Para ello, nos enfocamos en los aportes ofrecidos por el autor brasileño Agenor Brighenti y el pensador argentino Juan Carlos Scannone. Por último, investigamos el papel que juega la praxis como horizonte desde el que surge la reflexión teológica.

Palabras clave: Teología de la Liberación, Teología del Pueblo, Juan Carlos Scannone, opción por los pobres, epistemología.

Abstract

Liberation Theology, as a contemporary theology that emerged in the 20th century, is still in the current debate regarding the epistemology and methodology of theology. Its influence continues to have great relevance worldwide, for example, through the Theology of the People, which we analyze here in its main concepts. We make a formal approach to its method based on its epistemological foundations, in order to account for its theory arising from Christian praxis. In the description of its most important aspects, we highlight the role of its relations with philosophy and science. To do so, we focus on the contributions offered by the Brazilian author Agenor Brighenti and the Argentine thinker Juan Carlos Scannone. Finally, we investigate the role played by praxis as a horizon from which theological reflection arises.

Key words: Liberation Theology, Theology of People, Juan Carlos Scannone, Option for the Poor, Epistemology.

1. Introducción

¹ Investigador adjunto en Teología Dogmática en la Universidad Católica de Córdoba (Argentina), Profesor y Licenciado en Teología por la Escuela Universitaria de Teología de Mar del Plata. Docente universitario en Universidad F.A.S.T.A. Correo electrónico: guillermosalinas@ufasta.edu.ar

En el ámbito de la libertad, condición supuesta por la disponibilidad para la recepción de la verdad, la investigación del teólogo, centrada en la Revelación transmitida e interpretada en la Iglesia, se conforma con la impronta propia de la membresía del Pueblo de Dios.² Este servicio a la comunidad creyente, se desarrolla mediante una profunda armonía entre la verdad revelada y la razón humana –trascendida por aquella primera–, y se desenvuelve en la penetración del significado de la Revelación con el acompañamiento de los conocimientos filosóficos, asumidos en la reflexión de la intelección de la fe³.

Así también, por el carácter histórico de la Revelación y sus significados antropológicos, se tornan necesarias tanto las ciencias históricas como las humanas, de manera que el teólogo debe “asumir elementos de su cultura que le permitan evidenciar uno u otro aspecto de los misterios de la fe”.⁴ Por consiguiente, es de suma relevancia que la teología esté atenta a la realidad epistemológica de su disciplina y su exigencia crítica, de modo que escuche rectamente el llamado del sentido sobrenatural de la fe que manifiesta el don de Dios⁵.

Enraizado en el Pueblo de Dios, el teólogo, aquel que experimentó la fe como *auditus*, está convocado eclesialmente a disponer la escucha como centro de la experiencia del diálogo con el Espíritu en la comunidad.⁶ El llamado incondicionado y originario de los acontecimientos y el carácter misterioso de su sentido, le exigen a aquel primero una respuesta interpretativa,⁷ no sin una auténtica *auditio scientiarum*, para el paso urgente del fenómeno al fundamento.⁸

Actualmente, por la renovación del interés global en torno la Teología argentina del Pueblo, a raíz de la opción teológico-pastoral del Papa Francisco,⁹ hallamos una vasta diversidad de estudios en torno a la Teología de la Liberación circunscriptos a dichos términos. Por nuestra parte, considerando que dicha teología se halla arraigada históricamente a una impronta teológica continental, procuraremos realizar una aproximación formal al estilo teológico propio de la Teología de la Liberación. En específico, intentaremos atender en nuestro discurrir a las bases epistemológicas que fundan el modelo metodológico propio de la nueva manera del quehacer teológico en Latinoamérica, a fin de poder reconocer cómo su proceder privilegia, a una sola vez, tanto la escucha de las demandas y necesidades de los pobres y oprimidos, como la reflexión de la praxis cristiana, en tanto elementos desde los que interpretar la fe.

Siendo descripta por Juan Carlos Scannone y Agenor Brighenti –entre otros autores insignes–, la Teología latinoamericana de la Liberación será considerada no en términos históricos –pudiéndose hallar múltiples producciones que responden a este enfoque–, ni bajo un análisis diacrónico o evolutivo, sino que se buscará evidenciar la especificidad particular de su modo de hacer teología, esto es, un núcleo compartido por los diversos teólogos latinoamericanos y, en particular, argentinos. Por nuestra parte, seguiremos el desarrollo analítico de los autores argentino y brasileño mencionados.

Para ello, comenzaremos por señalar un punto de partida transversal que funge como fundamento para el método teológico propio de la Teología latinoamericana de la Liberación, este es, la liberación como perspectiva clave para el espíritu del método. Este elemento, hallado

² Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Donum veritatis sobre la vocación eclesial del teólogo*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 1990, 11-12.

³ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Donum veritatis...*, 10.

⁴ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Donum veritatis...*, 10.

⁵ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Donum veritatis...*, 9-10.

⁶ Cf. J. P. ESPINOSA ARCE, “La eclesialidad de la teología. Aportes a partir de la teología política de Johann Baptist Metz”, *Revista Teología LV* 125 (2018) 62-63.

⁷ Cf. J. C. SCANNONE, “IV. Otro como sí mismo. El llamado y el responsorio según Jean-Luc Marion”, en J. ROGGERO (ed.), *Jean-Luc Marion: Límites y posibilidades de la filosofía y de la teología* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB Editorial), 50-52.

⁸ Cf. JUAN PABLO II, *Carta Encíclica Fides et ratio del Sumo Pontífice Juan Pablo II a los obispos de la Iglesia católica sobre las relaciones entre fe y razón*, Libreria Editrice Vaticana, Roma, 1998, 83.

⁹ Cf. R. LUCIANI, *Francisco y la teología del pueblo* (Madrid: PPC, 2016); R. Luciani, “Recuperar al pueblo como sujeto histórico. El llamado de Fratelli Tutti”, *Revista Clar* 59 1 (2021) 7-14; R. LUCIANI, “La opción teológico-pastoral del Papa Francisco”, *Perspectiva Teológica* 48 1 (2016) 81-115; E. CUDÁ, “Teología y política en el discurso del papa Francisco”, *Nueva Sociedad* 248 (2013) 11-26; O. C. ALBADO, “La Teología del Pueblo: su contexto latinoamericano y su influencia en el Papa Francisco”, *Revista de Cultura Teológica XXVI* 91 (2018) 31-57; J. C. SCANNONE, “El papa Francisco y la teología del pueblo”, *Razón y Fe* 271 1395 (2014) 31-50; J. C. SCANNONE, *La teología del pueblo: Raíces teológicas del papa Francisco*, Sal Terrae, España 2017.

en los cimientos del quehacer teológico de América Latina, será explicado en su triple dimensión, tal como es presentado por los mencionados autores. Enseguida, subrayaremos el lugar de la experiencia espiritual que define el itinerario teológico de la liberación, dándole forma desde su interior y llamando al teólogo a la conversión, es decir, la opción fundamental por los pobres. Asimismo, añadiremos ciertas precisiones de relevancia referidas al método, de manera que se evidencie la correlación entre la dinámica metodológica, su espíritu fundante y ciertas temáticas de interés del debate actual. Luego, esbozaremos la configuración específica que asumen la Teología (y Filosofía) del Pueblo según el semblante propio de la teología argentina y en tanto corriente inserta epistemológica y metodológicamente en la perspectiva latinoamericana. De esta corriente, destacaremos la comprensión que ofrece J. C. Scannone según los conceptos de pueblo, praxis y lugar hermenéutico. Asimismo, destacaremos cómo es propuesta, por el teólogo jesuita, como opción teológica-pastoral y misión teológico-profética.

Por último, añadiremos algunas breves conclusiones en torno a lo considerado y obtenido a partir del análisis aplicado a las raíces epistemológicas y metodológicas de la Teología latinoamericana, integrando en ellas la resolución acerca de nuestra pregunta inicial, a saber, si es posible concebir al conocimiento logrado por el quehacer teológico de la liberación como teoría surgida sobre los cimientos de la praxis cristiana.

2. El punto de partida epistemológico: la liberación

Existe un amplio y poblado debate en torno a la definición del método propio de la Teología latinoamericana de la Liberación. Originada y consolidada hacia las décadas de 1960 y 1970, hoy se encuentra todavía en vigencia¹⁰ e incluso en constantes relecturas e reinterpretaciones.¹¹ De esta manera, la importancia de su epistemología y método continúa siendo un elemento fundamental, tanto para su comprensión como para su desarrollo histórico y conceptual. La Teología latinoamericana se había comprendido en el pasado como ruptura con la sintaxis asociada al centralismo del occidente eclesial centroeuropeo y con la epistemología propia de los métodos de la teología clásica escolástica y la teología moderna en torno al sujeto individual¹².

Desde sus comienzos, la Teología de la Liberación se comprendió a sí misma como teología materialmente global y formalmente particular, en cuanto busca la lectura de la globalidad del *depositum fidei* partiendo del enfoque liberador. Así también, se concibió como nueva manera de hacer teología en al menos tres dimensiones,¹³ que Brighenti menciona como Teología de la Liberación científico-profesional, pastoral y popular, en tanto resultan de la reflexión sobre la praxis liberadora de la fe¹⁴.

¹⁰ Cf. F. DE AQUINO JUNIOR, "Actualidad de la teología de la liberación", *Theológica Xaveriana* 61 172 (2011) 397-422; J. COSTADOAT, "Vigencia de la teología latinoamericana de la liberación: a cinco décadas de su origen", *Theologica Xaveriana* 71 (2020) 1-26.

¹¹ Cf. J. M. VIGIL, "La opción por los pobres es opción por la justicia, y no es preferencial –Para un reencuadramiento teológico-sistemático de la opción por los pobres–", *Theologica Xaveriana* 149 (2004) 151-166; M. T. CHAOUCH, "La teología de la liberación en América Latina: una relectura sociológica", *Revista Mexicana de Sociología* 69 3 (2007) 427-456; R. ZEGARRA, "Una fenomenología (hermenéutica) de la revelación para una teología de la liberación", en J. ROGGERO (ed.), *Jean-Luc Marion: Límites y posibilidades de la filosofía y de la teología...*, 21-40; E. CUDA, "Latinoamérica en el siglo XXI: posmarxismo, populismo y teología del pueblo", *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 40 121 (2019) 57-75; P. KNITTER, *Introducing Theologies of Religions*, Orbis Books, Maryknoll 2002; P. KNITTER, *The Myth of Religious Superiority: A Multifaceted Exploration*, Orbis Books, Maryknoll 2005.

¹² Cf. A. BRIGHENTI, "Raíces de la epistemología y del método de la teología latinoamericana", *Medellín* 78 (1994) 209.

¹³ Así afirma Agenor Brighenti, mencionando que la teología de la liberación es una teología fundamental y citando a Tamayo-Acota, Carneiro de Andrade y Clodovis Boff, entre otros teóricos científico-profesionales de la corriente teológica latinoamericana; cf. A. BRIGHENTI, "Raíces de la epistemología...", 208. En relación con esto último, queremos contraponer a la relectura simplificada oficiada por el filósofo catalán Eudald Forment, que asumía una comprensión reductiva de la teología latinoamericana, afirmando que esta únicamente cuenta con una dimensión política en su entendimiento de la realidad y en sus propuestas prácticas, substituyendo la fe por la ciencia y teniendo por origen de su declive a la caída del muro de Berlín en 1989. A esta visión sesgada y cerrada de la complejidad de la teología latinoamericana, se le añade el prejuicio con que estigma a aquella última, mencionándola como ideología omnicomprensiva que desprecia la teoría al punto de desproveerla de valor propio y de someterla al régimen de la praxis política; cf. E. FORMENT, "La teología en el siglo XXI", *Espíritu* LVI (2007) 27-43.

¹⁴ Cf. A. BRIGHENTI, "Raíces de la epistemología...", 208.

La perspectiva liberadora, por su parte, entraña un enfoque específico de comprensión de la totalidad de la Palabra revelada, considerada en cuanto evento histórico concreto, esto es, como práctica liberadora de la fe y acción transformadora de los pobres.¹⁵ Esgrimiendo este enfoque, el método articulado se distancia de las teologías del genitivo¹⁶ y se acerca al propio de la Constitución pastoral del concilio Vaticano II, *Gaudium et spes* –a su vez cercano al método cardijniano de reflexión pastoral sintetizado como ver-juzgar-actuar–.¹⁷ Estos últimos son analizados comparativamente por Brighenti, de manera que son puestos en vinculación el método de Joseph Cardijn (J.O.C.) y las mediaciones socio-analítica, hermenéutica y de la práctica según la sistematización global de la sintaxis del método latinoamericano expuesta por Clodovis Boff.

El método de la teología latinoamericana tratada se compone de tres mediaciones teóricas principales, estas son, las mediaciones socio-analíticas (o humano-socio-analíticas) compuestas por las ciencias humanas y las ciencias de lo social,¹⁸ las mediaciones hermenéuticas conformadas por la filosofía y otras disciplinas y las mediaciones prácticas-pastorales.¹⁹ Estos tres grupos de mediaciones se enraízan en el espíritu del método como un régimen interno, como “la semántica de la disciplina teológica y su pragmática, o sea, las opciones fundamentales que se introducen en la raíz misma del método”²⁰.

Inscriptos en ámbito de la razón práctica, y teniendo a la praxis liberadora de los pobres como afirmación de la prioridad de la orto praxis frente a la ortodoxia, el método de la Teología de la Liberación nace, epistemológicamente, “de prácticas concretas de movimientos eclesiales y populares, insertados en el seno de la sociedad”,²¹ constituyéndose primeramente en cuanto Teología de la Liberación pastoral y popular, antes que discurso sistemático. A este respecto, Scannone destaca aquellos dos ámbitos (el popular y el pastoral) no sólo como tema u objeto de reflexión, sino como lugar desde o en donde es desarrollada, en tensión a los efectos o afecciones que tienen en el sujeto que hace teología, englobando así tanto la agencia pastoral como la praxis histórico-social de los cristianos²².

Consideramos importante señalar dos distinciones que el mismo Scannone realiza en torno a la sobreviviente vinculación entre, por un lado, los ámbitos popular y pastoral y, por otro, el propiamente científico-profesional, correspondientes a su vez a las dimensiones práctica o de acción y teórica o de contemplación, respectivamente.²³ Estas, a nuestro entender, comportan una doble dinámica interrelacionada y emergente, esto es, la emergencia de los conocimientos científicos (y teológico-profesionales, junto a la praxis agápica en tanto acontecer histórico) sobre la base del saber espontáneo (y teológicos acrílicos o fe e inteligencia sapiencial, con la praxis dada como evento) y de la contemplación (quehacer teológico y científico sobre la base

¹⁵ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 210.

¹⁶ Se refiere aquí, en específico y según Brighenti, a aquellas teologías que intentan responder a las incógnitas constituidas por la segunda ilustración (aparición de filosofías de la praxis en derredor al marxismo) en relación con el sujeto social. Aquí agrupa a las teologías de la historia, de lo político, de la secularización, de la esperanza, entre otras; cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 210. Asimismo, podemos agregar entre ellas a las que procuraron confrontar a las problemáticas de posguerra (teología de las realidades temporales propuesta de Gustave Thils o la teología del trabajo de Marie Dominique Chenu). Genitivo (objetivo) expresa, en este ámbito, el campo o sector de la realidad sobre el que se emplean las consideraciones teológicas; cf. R. M. MAUTI, “Aportes y desafíos para la unidad de la teología en una pluralidad de métodos y disciplinas”, *Cuestiones Teológicas* 49 111 (2022) 12.

¹⁷ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 210. El autor brasileño esclarece en su escrito cómo de las tres verdades fundamentales propuestas por Cardijn (verdad de los hechos, de la doctrina y de la pastoral), se desemboca en una trilogía “ver-juzgar-actuar” de la que se hereda la metodología y triada de mediaciones de la teología de la liberación (mediaciones de las ciencias humanas y socio-analíticas, hermenéuticas y de la pastoral) (cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 217).

¹⁸ Esta ampliación de las ciencias socio-analíticas a las ciencias humanas en general, busca evitar la potencial incurcencia en un racionalismo social (o empirismo-positivista analítico) en la recepción de la realidad, en el caso de percibir la praxis de los cristianos y de las personas humanas en general únicamente bajo el discurso de las ciencias lo social. De aquí, el imperativo del recurso a otras ciencias y conocimientos como los religioso-culturales, de gran relevancia en la Teología argentina del Pueblo (cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 212-213).

¹⁹ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 212-213.

²⁰ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 214.

²¹ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 215.

²² Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología de la liberación”, *Theologica Xaveriana* 73 (2019) 370.

²³ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 373-374.

de la inteligencia sapiencial) a partir de la actividad práctica (caridad pastoral y agencia político-secular).

Ambas dinámicas son referidas como dos momentos de la novedad de la Teología de la Liberación: la liberación como tema u objeto de reflexión (teología sobre la liberación) y en cuanto lugar hermenéutico (teología en la liberación). Asimismo, son asociadas a dos fases metodológicas del método de esta reflexión teológica o, en otras palabras, dos vertientes del círculo hermenéutico que caracteriza su método.²⁴ La primera es la lectura de la praxis histórica y los acontecimientos, teniendo en consideración la racionalidad científica o lo concebido por las ciencias, a la luz de la Palabra de Dios. La segunda es la relectura de los contenidos fundamentales de la fe según la consideración de la praxis como acontecimiento (lugar hermenéutico), sin descuidar la racionalidad científica y atendiendo a la praxis agápica científico-sapiencial, es decir, la praxis cristiana auténticamente liberadora en tanto teologal²⁵.

En este último caso, la conexión sistemática de los contenidos de la fe objetiva, son tratados en virtud del horizonte de comprensión de los acontecimientos históricos y su praxis relativa²⁶. En este sentido, Scannone afirma, alejándose de la concepción de Clodovis Boff, que la praxis histórica conforma un lugar hermenéutico en tanto lo histórico comprende un sentido humano global. Esto, en palabras del autor, “se trata de una praxis que en concreto comprende un momento o dimensión teologal (...), un momento ético y dimensiones históricas”²⁷. Con lo dicho, busca señalar la relación intrínseca entre la perspectiva de fe e inteligencia sapiencial que emerge desde una praxis agápica en específico y su posterior teorización teológica²⁸.

3. La triple dimensión de la liberación

Scannone, siguiendo a Gustavo Gutiérrez, asevera que la liberación se cifra en una unidad distinguible de tres niveles interactivos de significación. “Pues es en única historia real, numéricamente una, [que] se dan objetivamente distintas dimensiones reales, no reductibles entre sí, las cuales se compenetran mutuamente”²⁹. Estas son la dimensión teologal, las humanas radicales-trascendentales (ontológica) y las históricas concretas (categoriales o, entre otras, culturales, sociales, políticas, económicas).

Para Scannone, en la praxis agápica, auténticamente liberadora y evangélica, las tres dimensiones se dan en unidad, al modo de una praxis que intenta ser eficaz y es movida por caridad (estrato teologal), que se origina en la libertad humana que lucha por la justicia y contra la injusticia (aspecto ético) y cuyas eficacia y lucha se corporeizan o encarnan en mediaciones históricas, como pueden ser las culturales, sociales, políticas, económicas, pedagógicas, entre otras (nivel histórico)³⁰. Por tanto, se halla también aquí una clara dimensión política.

Por contraparte, se corresponden a estas tres dimensiones, otros tres niveles teóricos de interpretación reflexiva crítica-científica: el nivel de las ciencias históricas y sociales, “que

²⁴ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 371.

²⁵ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 371-374. En este sentido, siguiendo el uso terminológico del autor en una ampliación conceptual y vinculación con la teología clásica o escolástica, podríamos connotar cierta afinidad en las definiciones y distinciones del filósofo jesuita con las nociones de objeto material, formal *quod* y formal *quo*. A estos tres correspondería, en el caso de la teología sobre la liberación, como objeto material, la praxis histórica viviente y los acontecimientos históricos reales, en tanto objeto formal *quod*, lo dictado por las ciencias humanas y sociales respecto de lo captado de la realidad, y, como objeto formal *quo*, la luz de la Revelación. Asimismo, en el caso de la teología en la liberación (o la contemplación en la acción liberadora), la relectura tiene como objeto material a la Revelación en tanto contenidos fundamentales en sentido global de la fe objetiva (incluyendo a la teología y sus funciones), como objeto formal *quod*, a la praxis agápica científico sapiencial en tanto teologal (llamada también *locus theologicus declarativus*) y, como objeto formal *quo*, a la praxis y el acontecimiento como lugar hermenéutico. En la circularidad hermenéutica, esta última re-lectura, no carecería de referencias a lo dictado por las ciencias en su racionalidad y alcance de la realidad, ni olvidaría la triple dimensión de la praxis señalada por Scannone. Podría afirmarse también, que esta dinámica científica teológica corresponde a la circularidad y mutua implicación sintetizada en «*lex orandi, lex credendi, lex vivendi*».

²⁶ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 371.

²⁷ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 372.

²⁸ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 372.

²⁹ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 373.

³⁰ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 373.

analizan en concreto la situación determinada y explican sus causas”³¹. el nivel filosófico, de hermenéutica global respecto del ser humano, la historia, la libertad, entre otras materias; y el teológico que, a la luz de la razón sobrenatural y los principios de la fe, es decir, la Revelación, “ilumina[n] en la historia y en la praxis un sentido crístico que sólo ella puede descubrir”³².

Las distinciones e interacciones entre las dimensiones y sus correspondientes niveles, asegura el filósofo argentino, todavía en la unidad de la historia y de la praxis histórica concreta, se tornan fundamentales para la comprensión del método aquí tratado. Así, por ejemplo, afirma que la función de la teología como reflexión crítica de la praxis histórica (en su doble faz/momento/dinámica) supone y necesita de las funciones clásicas de la teología como sabiduría espiritual y saber racional científico, de manera que logre ejercitar la mencionada contemplación de la acción pastoral y político-secular, asumiendo la racionalidad de las ciencias humanas y sociales, a fin de realizar su doble articulación metodológica (sapiencial y científica) orientada a la comprensión teológica de la realidad histórica³³.

Esta orientación metodológica tiene como fin un mayor nivel de entendimiento de los principios de la fe a la luz de la praxis cristiana histórica, pero también una mayor comprensión de la historia en que acontece la praxis cristiana a partir de los principios de la fe. Ambos elementos suponen, en su dinamismo teologal, diversidad de modos de consenso eclesial (*fides quae creditur*). Podríamos, en este sentido, preguntarnos por la mutua implicación entre *sensus fidei*, *sensus fidelium* y *consensus fidei* y su lugar en el dinamismo metodológico circular de la Teología de la Liberación, así como su rol en la estructura de la mediación histórica de la verdad de fe, por ejemplo, en virtud de su valor cultural y su vinculación a la cultura histórica de los distintos pueblos (estado itinerante y fragmentario del pueblo histórico de Dios en medio de los pueblos y sus culturas, en tensión con el carácter fundamental y de largo plazo de la convicción de fe o *sensus fidei fidelium*).

4. La opción fundamental por los pobres

Habiendo realizado las previas distinciones, cabe aún una aclaración epistemológica central para el método de la teología latinoamericana: la liberación tiene su orientación de apertura y agencia en el lugar social de los pobres, en las periferias del sistema y sociedad vigentes, tanto en el mundo político como en el cultural.³⁴ La Teología de la Liberación toma forma, por tanto, como reflexión sobre, para, en y por la praxis cristiana liberadora de los pobres³⁵.

Tal como lo hace la teología política europea³⁶. La Teología de la Liberación abre su paso más allá de la esfera interna y privada de la práctica de la fe, considerando su dimensión política y esgrimiendo una crítica a la credibilidad de la fe debido a la praxis de los cristianos. Por ello, el método asumido intentará atender a “las condiciones materiales del conocimiento y la importancia de la praxis para el conocimiento y la formulación de la verdad”³⁷. Se busca responder a las incógnitas referidas no a la subjetividad, sino al sujeto social, mas no en abstracto, sino en tanto mayorías empobrecidas del Tercer Mundo, insertas en el mundo político y cultural.

Esta postura deriva en la tematización de los sujetos, lugares e intereses de toda práctica (práctica-práctica y práctica-teórica), quebrando la pretensión objetivista de los medios del positivismo y del universalismo abstractivo desmesurado, guiando hacia el tratamiento de la naturaleza y valor evangélicos de las opciones fundamentales inherentes al origen de toda reflexión o teoría. En este sentido, el interés y compromiso de la Teología de la Liberación se define en la lucha por la defensa de los derechos de los más pobres y de los pueblos³⁸.

³¹ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 374.

³² Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 374. A estos, enfrentará el autor argentino tres criterios para el juicio y discernimiento de la praxis genuinamente liberadora, estos son, los criterios evangélicos, éticos e histórico-políticos.

³³ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 374-375.

³⁴ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 216.

³⁵ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 217.

³⁶ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 218.

³⁷ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 218.

³⁸ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 220.

La teología militante, que se vierte en la acción y privilegia de ese modo la dimensión performativa de los contenidos de la fe en cuanto camino de retorno a la praxis, implica previamente un nuevo modo de ser teólogo (primacía de la ortopraxis). La reflexión teológica, tal como hemos expuesto previamente, es un acto segundo a partir de la praxis liberadora de la fe y es factible de ser asimilada mediante el establecimiento de la relación viva entre teólogo y praxis concreta.³⁹ Por ello, Brighenti destaca las opciones fundamentales (pragmática) y la óptica liberadora (semántica) en cuanto espíritu del método, por sobre las reglas internas de construcción discursiva (sintáctica). Así, como afirmábamos con Scannone, la experiencia teologal (o praxis teologal) condiciona (sin sustituir) la inteligencia teológica.

La pragmática de la Teología de la Liberación halla su núcleo en la opción fundamental por los pobres, estableciendo la óptica liberadora una relación entre los hechos (acontecimientos y acciones) liberadores de los pobres y la salvación (entre liberación cristiana e histórica).⁴⁰ Se trata de una opción evangélica propia de Jesucristo y presente en la historia eclesial por las prácticas de los cristianos, ahora reconocida también en sus dimensiones económica, social, política, cultural, entre otras. Se concretiza como promoción humana por diversos medios de acción, frente a los conflictos humanos condicionados por los fenómenos estructurales de pecado, en tensión hacia “la liberación de la opresión, la erradicación de las causas de las injusticias, la transformación de las bases de la sociedad, un cambio, en el corazón del hombre y, simultáneamente, en el mundo de la política y en el mundo de la cultura”⁴¹.

Aunque algunas tendencias metodológicas han dado exclusividad a la dimensión económica de la pobreza (pobre como empobrecido), la tendencia se ha expandido a aspectos étnicos, etarios y sexuales, comportando una complementación ampliada de mediaciones de las ciencias humanas y sociales⁴².

Scannone, tal como lo hace Brighenti y la Comisión Teológica Internacional, reconoce a las situaciones de pobreza e injusticia como punto de partida del movimiento teológico, en tanto estas constituyen verdaderos signos de los tiempos. He aquí la irrupción teológica del pobre como tema, lugar hermenéutico y sujeto de la teología, así como su irrupción en la historia latinoamericana. He aquí el auténtico punto de partida, en cuanto acontecimiento que interpela, en que la fe percibe un llamado del Señor y un sentido crístico a interpretar, surgida de los pobres y oprimidos⁴³.

A esta experiencia de interpelación prioritaria, histórica, ética y teologal, escuchada por quien la recibe y le responde con la praxis, le sigue la praxis liberadora movida por la caridad con su posterior conformación como lugar hermenéutico y objeto de la reflexión teológica⁴⁴.

³⁹ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 222.

⁴⁰ Esta comprensión de la pragmática de las opciones fundamentales puede bien ponerse de acuerdo con la renovada visión de los *loci theologici* ofrecida por Peter Hünermann. En ella, tradición apostólica y Escritura son comprendidas como *loci* que contienen momentos semánticos y gramaticales decisivos del lenguaje de la fe (en tanto enseñanza de esta última) y que, al mismo tiempo, son atestiguados por la pragmática de la comunidad lingüística que las comprende, esto es, la comunidad de los creyentes (*congregatio fidelium*). La praxis eclesial funge un rol clave en la interpretación de dicho lenguaje como de su ser eclesiológico, esto es, el *loci* propio de la confirmación de la fe por consenso fundamental, aún en la fragmentariedad del estado itinerante, de pueblo histórico de Dios. Cf. P. HÜNERMANN, “Nuevos loci theologici. Un aporte para la renovación metodológica de la teología”, en P. HÜNERMANN, *El Vaticano II como software de la Iglesia actual*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile 2014, 274.

⁴¹ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 224.

⁴² Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 225.

⁴³ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 376.

⁴⁴ La relevancia de la experiencia vital del encuentro con el otro (*l'autre*), así como la práctica histórica agápica que responde al sufrimiento-pobreza del otro, es tematizada desde una perspectiva fenomenológico-hermenéutica de diversos modos a partir de una relectura social y situada de la fenomenología ética fundamental del rostro del sufriente de Emmanuel Lévinas, tal como menciona J. C. Scannone en J. C. SCANNONE, “La filosofía de la liberación en Argentina”, *Tábano* 9 (2013) 12. Esto sugiere la consideración del sujeto sufriente como fenómeno excedente, aquel fenómeno incondicionado que satura nuestras capacidades cognitivas e irreductible a meras construcciones conceptuales ideológicas o sociológico-económicas (en sentido positivista). Asimismo, en la actualidad R. Zegarra ha intentado categorizar la opción por los pobres bajo la noción un tanto ambigua e imprecisa de *locus revelationis* bajo un enfoque de revelación según la teorización de Jean-Luc Marion; cf. R. ZEGARRA, “Una fenomenología...”, 35-39. Consideramos esta categoría, al menos, debatible, en tanto define a la opción por los pobres como lugar privilegiado de revelación divina. Esta afirmación, como otras semejantes, han sido objeto de gran debate en la Teología de la Liberación desde sus inicios y, frente a la categoría inédita utilizada por Zegarra, consideramos pertinente la crítica de Clodovis Boff a la ontologización de la relación Dios-pobre; acerca de esto, ver J. COSTADOAT, “Los pobres como lugar teológico. Dificultades con la conceptualización”, *Estudios Eclesiásticos*, 93 364 (2018) 231-141.

En dicha experiencia espiritual, se provee un sentido teologal perceptible por la fe, encarnado en unas específicas concepciones de la fe, del ser humano y de los acontecimientos históricos que median y encarnan el sentido sapiencial de fe⁴⁵. Por ello, Scannone asevera que se trata de un punto de partida de carácter a la vez teórico y práctico, como un conocimiento radicalmente verdadero que se da en la praxis, del que emerge la crítica y articulación científica entre la teología y las mediaciones metodológicas. Así, la opción por los pobres, como acto primero del que la Teología de la Liberación es acto segundo, es respuesta al llamado de Dios en el pobre, oído por la fe y mediado por una comprensión de la pobreza y la opresión tanto en una relación yo-tú como en forma colectiva y social (pueblo, clase).

De este modo, se entiende la pobreza en términos estructurales, como fruto de un sistema social injusto y de mecanismos materialistas que producen, internacionalmente, mayor riqueza para los ricos a expensas de mayor pobreza para los pobres. Por ello, debe la praxis liberadora “transformar estructuralmente para construir una sociedad cualitativamente nueva”⁴⁶.

5. Ulteriores precisiones fundamentales del método

Agenor Brighenti apunta que las mediaciones metodológicas de la Teología de la Liberación son recibidas por esta a partir de una tradición que atraviesa al método y la epistemología de la Acción Católica (metodología cardijniana), al método de *Gaudium et spes* y, por último, al *Documento de Medellín*, asumiendo así un carácter oficial en el ámbito latinoamericano. El método ver-juzgar-actuar, también utilizado en el campo de la pastoral, como el de la reflexión y la reflexión analítico profesional, articula la realidad analizada, la Revelación y la praxis,⁴⁷ y asimismo constituye, en su trilogía, la base de la triada de mediaciones humano-socio-analíticas, hermenéuticas y de la pastoral propias de la Teología de la Liberación⁴⁸.

Para el teólogo brasileño, se halla igualmente una discontinuidad, en tanto la lógica interna del método de la teología latinoamericana es dialéctica (en términos pos-hegelianos) en mayor grado respecto al método cardijniano y, asimismo, su lenguaje se articula a partir de elementos analíticos, con una estructura discursiva sistemática. La reflexión teológica emerge, por tanto, de una materia prima constituida por el saber popular, las ciencias humanas y su análisis de la sociedad.

La dialéctica de la Teología de la Liberación es aquella que se establece (en modo menor) entre los tres momentos del método, relativos entre sí, articulándose su interacción a partir de la praxis de la fe como experiencia de la opción fundamental por los pobres. Por otro lado, se constituye otra dialéctica mayor, que abarca a la primera, en la relación teoría-praxis⁴⁹.

Otra apreciación relevante para nuestro tiempo, en la comprensión epistemológica del método de la teología latinoamericana, es aquella en torno al *aggiornamento* visible en relación con la temática de los *loci theologici* y los signos de los tiempos. Este proceso de renovación en la metodología teológica, fuertemente promovida por la teología conciliar del siglo pasado, se encuentra en consonancia con la impronta del pensamiento teológico latinoamericano desde su surgimiento hasta aquí. Siendo aún hoy motivo de debate y de fructuosa producción en el ámbito de la ciencia teológica, podría aseverarse que la Teología de la Liberación es, en su estilo propio, ejemplo promotor sobresaliente de la renovación metodológica en relación con los *loci theologici alieni*⁵⁰. Su uso y vinculación con las filosofías en su diversidad y el cosmos de las ciencias con su metodología formalmente diferente a la filosofía y la teología, la consideración de la cultura y las culturas, la sociedad, las religiones y la historia como temáticas y ámbitos prácticos desde los que originar la reflexión teológica,

⁴⁵ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 376.

⁴⁶ Cf. J. C. SCANNONE, “El método de la teología...”, 377.

⁴⁷ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 226-227.

⁴⁸ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 226-227.

⁴⁹ Cf. A. BRIGHENTI, “Raíces de la epistemología...”, 226-227.

⁵⁰ Cf. P. HÜNERMANN, “Nuevos loci theologici...”, 283.

muestran una comprensión diversa de estos *topoi* al entendimiento que de ellos poseía la teología previa al siglo XX.

La relevancia de las ciencias y las filosofías, como de las culturas y los acontecimientos de la historia, en el mundo de la vida y los espacios de acción de las personas humanas de nuestro tiempo, posee una implicancia fundamental en el modo de concebir el mundo del cristiano itinerante en medio de sus acontecimientos circundantes. Del mismo modo, la cultura de los pueblos como expresión y forma de vida humana (como forma total en la que un pueblo vive) son, para la Teología de la Liberación, de gran importancia en orden a la comprensión y transmisión del Evangelio, en medio de la tensión propia de la situación de desigualdad e injusticia del mundo tal como se nos presenta. Este interés y énfasis sigue teniendo consecuencias en la reflexión actual alrededor de la Teología del Pueblo, a través del magisterio pontificio actual y su recepción en los diversos ámbitos de estudio de la teología.

Ahora bien, es un aspecto notable, de la visión epistemológica y metodológica de la Teología de la Liberación, su impacto actual en el vivo debate en torno a la historia (entendida en su doble aspecto de acontecimiento histórico y de historiografía) y la Revelación⁵¹. La teología y los *logoi theologici*. “La historia es el lugar y la forma en la cual y mediante la cual sucede y se produce la experiencia de la vida humana”⁵², y esta ha asumido un significado nuevo para los teólogos actuales, respecto de la teología previa al concilio Vaticano II. La historia se ha tornado experiencia y conocimiento imprescindibles para la labor teológica y, junto al resto de lugares teológicos mencionados, tienen un impacto tal en la vida humana que no pueden ser alejados de la fe, la comprensión de la fe y la praxis de la fe que, articulándose respectivamente en dichas dimensiones, exigen su consideración urgente⁵³.

El tratamiento teológico latinoamericano actual –con sus continuidades y desarrollos a partir de la Teología de la Liberación– del entretendido de teología (como sabiduría y ciencia) y de vida humana (como acontecimiento y cultura) se evidencia en el interés por la noción de signos de los tiempos y su rol en la epistemología teológico-pastoral, ya abordada hacia inicios de la década de 1970 por Gustavo Gutiérrez e Yves Congar: se abordaba así la problemática del aporte de la historia al conocimiento teológico⁵⁴. La asunción de la conciencia de la historicidad, simbolizada en el uso acrítico y científico del concepto en debate, es motivo de reflexión en relación con los procesos de inculturación en las sociedades plurales contemporáneas, asunto de interés para la metodología latinoamericana. Esta temática conceptual-metodológica, que se encuentra en el corazón de una teología de los signos de los tiempos y fue “popularizada en América Latina con el método ver-juzgar-actuar, está en la base de las prácticas eclesiales populares”⁵⁵ desde las que se conforman la opción fundamental por los pobres, la apreciación de la religiosidad popular, la conformación de comunidades eclesiales de base, entre otras prácticas cristianas históricas y la propia Teología de la Liberación⁵⁶.

⁵¹ Cabe, por ejemplo, atender a la elaboración de Jorge Costadoat, en tanto repasa analíticamente la transversalidad del concepto de Revelación en relación con la historia en las formulaciones de la Teología latinoamericana de la Liberación. En este sentido, el teólogo chileno afirma que la teología latinoamericana parte del supuesto de la revelación de Dios en la historia bíblica y actual, aún en la problematización de su caracterización y conceptualización teológica (p. ej., en el uso de las nociones de *loci theologici*). Cf. J. COSTADOAT, *Revelación y Tradición en la Teología latinoamericana*, Centro Teológico Manuel Larraín, Santiago de Chile 2022; J. COSTADOAT, “Los pobres como...”, 231-241.

⁵² P. HÜNERMANN, “Nuevos loci theologici...”, 283.

⁵³ Cf. P. HÜNERMANN, “Nuevos loci theologici...”, 284.

⁵⁴ Cf. C. SCHICKENDANTZ, “Signos de los tiempos. Articulación entre principios teológicos y acontecimientos históricos”, en V. R. AZCUY – D. GARCÍA – C. SCHICKENDANTZ (eds.), *Lugares e interpelaciones de Dios. Discernir los signos de los tiempos*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile 2017, 35.

⁵⁵ C. SCHICKENDANTZ, “Signos de los tiempos...”, 37”.

⁵⁶ C. SCHICKENDANTZ, “Signos de los tiempos...”, 37”.

6. Acerca de la Teología del Pueblo: pueblo, praxis y hermenéutica

La Teología del Pueblo, aporte original de la comunidad teológica argentina, también llamada teología o pastoral popular, teología de la cultura (o liberadora de lo cultural)⁵⁷ o Teología desde la praxis de los pueblos latinoamericanos,⁵⁸ comporta una corriente argentina de pensamiento teológico y acción pastoral, enmarcada en la Teología latinoamericana de la Liberación, originada en las décadas de 1960 y 1970, cuyos principales representantes han sido, en primer lugar, Lucio Gera, Rafael Tello y Juan Carlos Scannone.⁵⁹ Esta contribución, hoy en boga por su influencia en la formación, la opción teológico-pastoral y la eclesiología del Papa Francisco, sugiere la reflexión teológica en dos sentidos análogos del término pueblo, esto es, el sentido eclesial y el sentido civil. De este modo, puede ser comprendida como teología argentina del Pueblo de Dios, del pueblo y los pueblos y de la pastoral popular, incluyendo una eclesiología del Pueblo de Dios, una teología de la sociedad, la cultura y la historia y una teología pastoral, “que considera la misión de la Iglesia a los pueblos y une la piedad popular con la opción por los pobres”⁶⁰.

Ya en sus orígenes, la Teología (como la Filosofía) de la Liberación “consideró la importancia del pueblo, lo popular, la cultura y los pobres”⁶¹. Aún en medio de debates y divergencias, las categorías pueblo-clase, pueblo-nación y pueblo-sectores populares se hicieron presentes para la reflexión de múltiples autores. En este sentido, hacia 1984, Juan Carlos Scannone escribía que “las últimas décadas significaron para América Latina una toma de conciencia cada vez mayor de su identidad cultural, aun en medio de dolorosas tensiones”⁶². Es en este contexto que ha tenido lugar el desarrollo de la Teología (y la Filosofía) del Pueblo, que debe ser comprendida como atravesada y fundada epistemológicamente, en su metodología, sobre cimientos compartidos con las otras corrientes de la Teología de la Liberación. Sin embargo, para esclarecer su especificidad, seguiremos el discurrir teológico de Juan Carlos Scannone en torno a las nociones de pueblo, praxis y lugar hermenéutico.

En relación con el lugar hermenéutico, Scannone emplea el término comprendiendo bajo este al carácter situado en la historicidad de un «desde donde» histórico limitado del que surge un desarrollo para la teología. No se trata de una fuente de saber teológico, sino un particular contexto histórico desde el que es posible la interpretación de los principios de la fe. Este término es empleado en relación con los pobres y la praxis liberadora, aun cuando estos formen parte del dinamismo propio de los *loci theologici*. Según Scannone, la praxis eclesial (salvífica y agápica) puede ser tomada como *locus theologicus* en tanto concreción y manifestación de su fe; pero, en términos generales, vale el uso de lugar hermenéutico, puesto que éste requiere de un discernimiento previo para la afirmación de su validez teológica.⁶³

6.1. La noción de pueblo: pueblo eclesial y pueblo civil

La noción de pueblo refiere al sujeto de una historia (con determinadas experiencias históricas concretas) y de una cultura (un estilo común de vida). “La cultura así definida no solo comprende un núcleo de sentido último de la vida, y el plano de los símbolos y costumbres que lo expresan”⁶⁴, se trata también del “plano de las instituciones y estructuras políticas y económicas que lo configuran o (...) lo desfiguran”⁶⁵. Pueblo es, por un lado, una categoría

⁵⁷ Cf. C. HOEVEL, “La Teología del Pueblo: orígenes, ideas e interpretaciones”, *Communio* 3 (2021) 91.

⁵⁸ Cf. J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina Social de la Iglesia*, Ed. Cristiandad/Ed. Guadalupe, Madrid/Buenos Aires 1987, 61.

⁵⁹ Otros autores relevantes han sido Justino O’Farrell, Gerardo Farrell, Fernando Boasso, Alberto Sily, Alberto Methol-Ferré o, el recientemente beatificado, Cardenal Eduardo Pironio. Cf. C. HOEVEL, “La Teología del Pueblo...”, 91.

⁶⁰ C. M. GALLI, “Revolución de la ternura y reforma de la Iglesia”, *Medellín* XLIV 170 (2018) 93.

⁶¹ I. A. FRESIA, “La filosofía de la liberación como filosofía del pueblo. La experiencia del grupo argentino: la línea Kusch, Cullen, Scannone”, *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 39 118 (2018) 79.

⁶² J. C. SCANNONE (ed.), *Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana*, Ed. Guadalupe, Buenos Aires 1984, 9.

⁶³ Cf. J. COSTADOAT, “Los pobres como...”, 235-237.

⁶⁴ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización, corrientes, etapas”, *Medellín* 9 34 (1983) 277.

⁶⁵ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 277.

histórico-cultural, que “puede determinarse en cada situación, según el contexto histórico y las relaciones ético-culturales y ético-políticas de quiénes y en qué medida se pueden llamar «pueblo»”⁶⁶. Se trata del sujeto de la praxis histórica liberadora que es punto de partida de la reflexión teológica, es decir, “los pueblos en los que está inculturado el pueblo de Dios”⁶⁷. También, se trata de quien padece la opresión del pecado (incluso en sus élites) y quién simboliza de modo eficaz la gratuidad de la salvación liberadora⁶⁸. En la memoria de los acontecimientos políticamente liberadores de su historia, como su sabiduría de vida fruto de la experiencia de aquella última, tanto como en los demás “momentos que configuran la praxis político-cultural de los pueblos latinoamericanos”⁶⁹, juega un papel histórico la fe y el sentido cristiano de la existencia.

Por otro lado, el Pueblo de Dios se da de hecho (al menos, en América Latina) en pueblos cuyo *éthos* cultural (modo particular de habitar éticamente el mundo como comunidad que se busca crear, defender y liberar) es “fruto de un fecundo mestizaje cultural en cuya génesis tuvo un decisivo influjo la fe”⁷⁰. Así, el sujeto de la inteligencia de la fe, que acompaña esta praxis histórica en cuanto es caridad operante, es el pueblo de Dios encarnado e inculturado en aquellos primeros: “El sujeto de la sabiduría teológica es el pueblo de Dios concreto, aquí y ahora, aunque (...) en su comunión con el pueblo de Dios universal y con la tradición”⁷¹.

“En este pueblo fiel –como comunidad orgánica– existen funciones específicas e intercomunicadas en relación con dicha inteligencia”⁷². La Teología del Pueblo considera al pueblo fiel como comunidad orgánica, reconociendo la autoridad de sus pastores; la misión de sus comunidades y organizaciones intermedias y de sus élites; asimismo, valora el carácter de sujeto colectivo en el que tienen lugar relevante los pobres, cuya praxis es “como un signo visible de la praxis auténtica del pueblo fiel como sujeto colectivo”⁷³.

La noción de pueblo se asocia de modo particular a los pobres en tanto en ellos encuentra su lugar preferente de condensación y transparencia “lo comunitario y común de los valores históricos –religiosos, éticos y culturales– del pueblo”⁷⁴. Por tanto, “el lugar hermenéutico es el pueblo como se concreta en su cultura popular (con sus manifestaciones religiosas, políticas, artísticas, etc.), en las cuales él se reconoce”,⁷⁵ de modo que *éthos* cultural posee una relevancia capital para la intelección sapiencial de la fe que dichos pueblos poseen, así como en sus expresiones simbólicas, rituales y de piedad popular. “La dimensión teológica de la praxis colectiva del pueblo de Dios encarnado en pueblos (...) implica un momento sapiencial que puede ser reflexionado críticamente en la ciencia por el teólogo”⁷⁶. Por esto, la corriente o línea-fuerza de la Teología de la Liberación, desarrollada en Argentina, acentúa la conversión cultural ético-política y ético-pastoral hacia los pobres, enfatizando “la dignidad, la memoria sapiencial, la sabiduría popular, el sentido de la vida y de Dios, el proyecto de justicia y liberación de los mismos pobres y sencillos”⁷⁷. Hace hincapié igualmente en los valores de la cultura popular, la unidad «ya» actual de la iglesia como pueblo de Dios, el sentido cristiano de nuestro pueblo y su religiosidad, las raíces históricas del actual proceso de liberación y su apertura a una sociedad cualitativamente nueva⁷⁸.

⁶⁶ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 277.

⁶⁷ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 279.

⁶⁸ Cf. J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis popular*, Sígueme, Salamanca 1976, 79.

⁶⁹ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 121.

⁷⁰ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 121; cf. J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 277-278. Según el parecer de Scannone (al menos en 1976), la situación peculiar de América Latina es única por su mestizaje cultural, en una estructura político-económica de subdesarrollo y dependencia, cuya circunstancia socio-religiosa es de poscristiandad y posmodernidad; cf. J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 81.

⁷¹ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 80.

⁷² J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 279.

⁷³ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 121.

⁷⁴ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 278.

⁷⁵ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis popular...*, 79.

⁷⁶ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 122.

⁷⁷ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 123.

⁷⁸ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 77.

6.2. Las dimensiones de la praxis, de la teoría y de la hermenéutica

Scannone afirma que el redescubrimiento de la historicidad propia de la teología lleva a que la inteligencia reflexiva y crítica de la fe debe redescubrir y explicitar, al menos en el ámbito de la teología latinoamericana, su función de «reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la palabra». Para ello, debe determinar en qué medida es teoría (teológica universal) de una práctica determinada, estableciendo la pregunta acerca de dicha práctica⁷⁹. “La praxis de liberación que la teología intenta articular reflexiva y críticamente no puede ser cualquiera que se autodenomine «de liberación»”.⁸⁰ Scannone exige que se asuma una “praxis auténticamente liberadora según la juzga la fe a la luz de la palabra de Dios”⁸¹.

El jesuita comprende por praxis a “la acción humana transformadora del hombre mismo y del mundo”⁸² (entendiendo en ella también al conocimiento). Esta actúa en la actual economía histórica de la salvación “como respuesta a la llamada (...) de la salvación en Jesucristo, único fin último del hombre en su historia”⁸³. Se trata de un actuar concreto de individuos, grupos y pueblos en que “se articulan diversas dimensiones del ser, que entre sí son distintas, pero se unen fáctica y prácticamente”⁸⁴: a) la teologal; b) la humana radical o esenciales a la acción humana personal, social e histórica; c) las de experiencia inmediata como la construcción política y la transformación del mundo social y cultural.

Dichas dimensiones del ser se vinculan con las diferentes dimensiones de la praxis concreta (dimensión teologal, dimensión antropológico-existencial y dimensión política, social, económica, cultural y religiosa). Entre ellas existe una interrelación práctica a la que corresponde una interrelación entre sus correspondientes niveles teóricos (teológico, filosófico, politológico, etc.). Luego, la praxis que considera opción válida para ser considerada lugar hermenéutico desde donde pensar preferencialmente una Teología de la Liberación latinoamericana es la de la praxis liberadora del pueblo de Dios, inculturado en la cultura latinoamericana. Esto “implica una determinada comprensión de la relación praxis-teoría en una teología de la liberación que sea articulación teórica de la sabiduría práctica popular”⁸⁵.

A las diversas dimensiones de la práctica corresponden, por tanto, los niveles teóricos de la teología, la filosofía y las ciencias humanas y sociales, como la historia y las ciencias sociopolíticas. La interrelación entre estos niveles puede pensarse, según el teólogo y filósofo argentino, «desde abajo» o «desde arriba», es decir: uno ascendente, en razón de la concretización (encarnación o simbolización) que las dimensiones inferiores (política, cultural, histórico-social) realizan como actualización práctica y determinación de la comprensión teórica de las superiores; y uno descendente, en virtud de la presuposición, liberación y trascendencia que las dimensiones superiores ejercen de las inferiores, transformándolas mediante el situarlas como mediaciones en el dinamismo humano concreto hacia el fin último (en su lugar propio dentro de la economía de la salvación). Así, “hacen que la actuación concreta de las dimensiones política, cultural, socioeconómica, etc., sea objeto de un discernimiento ético y salvífico”⁸⁶, una consideración de ellos en términos *sub ratione salutis et peccati*.

“Desde la teología (teoría) a la política (praxis) se da un influjo de discernimiento referente a lo ético y salvífico de los fines”⁸⁷, tanto en lo abstracto y general de la teoría, como en lo concreto y particular de la praxis. “En concreto, (...), en cuanto dichos fines (libertad, justicia, paz, etc., como anticipación del Reino) se encarnan en la mediación concreta de los medios”⁸⁸.

⁷⁹ Cf. J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 104.

⁸⁰ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 114.

⁸¹ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 114.

⁸² J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 105.

⁸³ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 106.

⁸⁴ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 106.

⁸⁵ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 105.

⁸⁶ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 110.

⁸⁷ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 110.

⁸⁸ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 110.

Luego, la implicación práctica global se hace explícita teóricamente en virtud de la mediación explícita del nivel medio o filosófico, momento interno del nivel último o teológico y presupuesto (al menos, implícitamente) por los niveles más inmediatos.

Esta dinámica de interrelación se da de manera semejante en el orden de la praxis y de la teoría, o sea, por medio de la articulación entre sus dimensiones correspondientes respectivas, dando lugar a una interrelación entre el nivel científico-social y/o cultural y el teológico (mediando el nivel filosófico). Esta contribución permite que “la comprensión teológica de una situación histórica determinada (...), o bien, la recompreensión teórica de lo revelado desde y en una praxis”⁸⁹ (existencial, histórico-cultural y sociopolítica), se realicen por mediación del momento filosófico (incluido en la misma praxis). Así como la praxis política o de la fe incluyen un sentido y comprensión antropológicos-existenciales, así también lo hacen la teología y las ciencias humanas: “a través del momento antropológico global se da la interacción mutua entre niveles teóricos y dimensiones de la praxis”⁹⁰.

Así, la mediación hermenéutica de la filosofía, junto al análisis socio-estructural y el análisis histórico-cultural (ciencias humanas de la historia, antropología social y cultural) dan lugar a la comprensión de la realidad sociohistórica. Toma parte también la mediación del conocimiento sapiencial, en específico, “de la sabiduría popular latinoamericana, de los símbolos que la expresan (mediación simbólico-poética), y de su correspondiente hermenéutica”⁹¹. El abordaje intenta la articulación a nivel teológico, por empleo de las mediaciones históricas mencionadas, de la sabiduría del pueblo de Dios inculturado en la cultura popular latinoamericana.

Ateniéndonos a la metodología propia de la Filosofía del Pueblo, según el rol que le es otorgado por Scannone, podemos afirmar que aquella, siguiendo los aportes metodológicos de Paul Ricoeur, es propuesta por el filósofo argentino como asociada al procedimiento de un círculo hermenéutico en que pueden distinguirse dos fases. La primera, “implica una lectura y discernimiento filosóficos (ético-antropológicos) de la realidad histórica, usando la mediación de las ciencias correspondientes”⁹²; la segunda fase se cifra en “una relectura de todos los grandes temas de la filosofía a partir del nuevo horizonte abierto por la opción preferencial por los pobres”⁹³.

Bajo la perspectiva del jesuita, “en toda mediación cultural popular, sea religiosa, política, artística, etc., también se contiene un momento sapiencial, un momento de sentido global antropológico”⁹⁴. Este puede –y debe– hacerse explícito de modo reflexivo y crítico en tanto pensamiento filosófico y, luego, teológico: “un filosofar que pasa por la mediación de las interpretaciones científicas y las otras expresiones culturales sigue [lo que Ricoeur ha denominado] la vía larga”⁹⁵.

Según Scannone, en la praxis concreta de liberación surge una experiencia espiritual (en individuos, grupos y pueblos), “que está especificada y determinada históricamente por la situación, la cultura, las opciones ético-antropológicas y ético-políticas, la historia anterior respectiva, etc.”⁹⁶. Esta experiencia conlleva una sabiduría teológica que puede ser, por un lado, articulada reflexiva y críticamente a la luz del Evangelio (*sub specie/ratione Dei*), de manera que se ilumina la praxis histórica política y cultural en su sentido trascendente (camino descendente). Por otro lado, el itinerario de interrelación «desde abajo» posibilita una recompreensión teórica de la fe desde la praxis determinada por la dimensión social y cultural.

Por todas estas razones, el lugar hermenéutico propio del discernimiento, la interpretación y la teorización: “ese lugar es la praxis en cuanto que en ella se da la mencionada presencia trascendente y salvadora del Señor”⁹⁷, pues “en ella se da el último criterio de discernimiento”.

⁸⁹ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 111.

⁹⁰ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 111.

⁹¹ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 278.

⁹² J. C. SCANNONE, “La filosofía de la liberación...”, 14.

⁹³ J. C. SCANNONE, “La filosofía de la liberación...”, 14.

⁹⁴ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación...*, 130.

⁹⁵ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación...*, 130.

⁹⁶ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 112.

⁹⁷ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 115.

Esta praxis es la del pueblo fiel de Dios, al que el Espíritu acompaña confirmando cuál es su ortopraxis “y su correspondiente articulación teórica en ortodoxia”⁹⁸. La praxis del pueblo fiel en su conjunto, considerada por la teología latinoamericana y, en específico, la teología argentina, se da de manera situada en el mundo histórico-cultural y geopolítico de Latinoamérica. Se trata de una consideración del pueblo fiel de Dios “en cuanto «encarnado» en los pueblos concretos del continente desde su evangelización”⁹⁹.

6.3. Teología latinoamericana: opción teológico-pastoral y la misión teológico-profética

En la perspectiva del teólogo argentino, la Teología del Pueblo, tal como la hemos descrito hasta aquí, puede ser comprendida como opción teológico-pastoral y misión teológico-profética con ciertas tareas y fines en virtud de su praxis y teoría. La corriente descrita tiene “especial cuidado de la dimensión religiosa de la praxis liberadora”¹⁰⁰, debido a su influencia fundamental en toda otra dimensión (ética, política, social) y, por tanto, “presta singular atención a la capacidad liberadora de la religiosidad popular”¹⁰¹. En consecuencia, se subraya “lo específicamente cristiano en la praxis de liberación”¹⁰² en el nivel teologal y en su contribución indirecta eficaz a las demás dimensiones. Se “supera así la alternativa: nueva Cristiandad o autonomía secularizante de lo temporal, por medio del planteo de la evangelización de la cultura como proyecto pastoral global y urgente”¹⁰³ para América Latina. La historia concreta de sus pueblos y evangelización es revalorizada, junto a su cultura propia. Esta corriente, por tanto, estima “las categorías sacadas de la historia y la cultura latinoamericanas”¹⁰⁴ por sobre las categorías marxistas, sino que el horizonte de la cultura latinoamericana y la fe cristiana es el lugar desde el que se ejerce el discernimiento de las mediaciones históricas.

Este acento histórico es el que Scannone consideraba ya oportuno en su complementación y servicio crítico recíproco con las otras líneas o énfasis propuestos por la Teología de la Liberación. Su fin es el de considerar la sabiduría práctica popular (el *lógos* sapiencial inculturado en la praxis popular se trasluce), aquella que “acompaña la historia y praxis histórica de liberación de los pueblos latinoamericanos”¹⁰⁵ y que puede ser articulada de modo reflexivo y crítico en teoría o ciencia. Se trata de una teología que ilumine con la palabra de Dios, interpretada en la Iglesia, la reflexión crítica de la praxis que, desde su dimensión teologal, puede ser articulada teóricamente, pues es praxis del pueblo de Dios inculturado. “La cultura en la que ese pueblo encarna su fe y su praxis de caridad liberadora sirve así de «*manuductio*» para la inteligencia de la fe”¹⁰⁶, puesto que, en el origen del *éthos* cultural latinoamericano y argentino, encontramos el papel histórico decisivo de la evangelización: por ello, la praxis y la cultura populares latinoamericanas comportan “el lugar hermenéutico primario para el pensamiento teórico de liberación latinoamericano”¹⁰⁷.

Scannone sugiere “rescatar para la teología el *lógos* de sabiduría cristiana como se está dando en el pueblo latinoamericano y en su praxis histórica de liberación y creación de cultura propia”. Este «*lógos*», sapiencial, popular e históricamente nuevo, ha sido marginado y oprimido –como el pueblo mismo– por la cultura de las élites ilustradas¹⁰⁸. Sin embargo, la

⁹⁸ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 115.

⁹⁹ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 121.

¹⁰⁰ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 279.

¹⁰¹ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 279.

¹⁰² J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 279.

¹⁰³ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 279.

¹⁰⁴ J. C. SCANNONE, “La Teología de la Liberación: Caracterización...”, 279.

¹⁰⁵ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 123.

¹⁰⁶ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 124.

¹⁰⁷ J. C. SCANNONE, *Teología de la Liberación y Doctrina...*, 124.

¹⁰⁸ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 82. Estas élites “lo despreciaban como «barbarie», heredada de tanto «atraso» ibérico cuanto del «salvajismo» amerindio”, bajo una perspectiva de civilización que hemos vivido “por importación y mera imitación, como otra manifestación de nuestro modo dependiente de vivir la modernidad”. J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 82.

teología todavía puede “responder a su misión de acompañar en su historia a los pueblos latinoamericanos, respetándolos en su autonomía secular y sin vaciarse por ello de su especificidad”¹⁰⁹.

Estos son las fases de su discernimiento: en primer lugar, un servicio crítico liberador o de discernimiento del pecado y la ilusión; en segundo, un servicio de discernimiento de la salvación en la historia, “a través de la lectura teológica de los signos de la presencia de Dios en los acontecimientos históricos, mostrando por dónde pasa en ellos la salvación”¹¹⁰; y, en tercer lugar, el servicio teológico de asumir “la mundanidad histórica en tanto discurso reflexivo que explicita dicho discernimiento”¹¹¹, no sin el compromiso que éste involucra en términos de opciones históricas. La palabra del Dios salvador y liberador debe ser encarnada en palabra humana, “–palabra tomada del mismo pueblo– para acompañarlo salvíficamente en su historia”¹¹². Es la denuncia del pecado y anuncio del Evangelio oficiada por una teología profética.

El rol y deseo de la teología es “acompañar desde la fe a nuestro pueblo en este proceso histórico, discerniendo teológicamente los signos de Dios en su historia, vida y praxis”¹¹³, en uso confrontativo de las mediaciones socioculturales de la fe. Debe también articular “–en interacción hermenéutica con la palabra de Dios leída en la comunidad y tradición de la iglesia– esa experiencia histórica y práctica de la fe”¹¹⁴. Su discurso reflexivo y crítico lo realiza, en resumen, “desde la praxis histórica de nuestro pueblo, tomando de él sus símbolos y lenguaje”¹¹⁵. “La teología cumplirá así con su servicio profético de interpretación de la fe”¹¹⁶.

7. Conclusión

En nuestro acercamiento formal al método propio de la Teología de la Liberación nos hemos circunscripto a sus elementos fundantes, así como a sus aportes más influyentes, por ejemplo, en la corriente de la Teología del Pueblo. En este sentido, hemos caracterizado los fundamentos epistemológicos que cimientan el modelo metodológico del quehacer teológico latinoamericano, logrando evidenciar, por un lado, su opción fundamental como privilegio científico por la reflexión de las injusticias sufridas por los excluidos, originadas en el sistema opresivo actual, y, asimismo, la praxis cristiana auténticamente liberadora como lugar hermenéutico capaz de brindar liberación en términos teológicos, históricos y ético-políticos.

Hemos continuado la reflexión y descripción de dos importantes autores relativos a la teología latinoamericana, pudiendo así concluir que poseen, entre sus posturas, sólo leves matices declarativos que los distancian. Sin embargo, sus explicaciones y afirmaciones se tornan suficientemente complementarias y, a la vez, capaces de demostrar el pensamiento de otros autores como Clodovis Boff y Gustavo Gutiérrez.

Consideramos que, en nuestro discurrir, hemos posibilitado el esclarecimiento del núcleo específico y particular del modo teológico de la liberación. Para ello, se subrayó el punto de partida transversal a la epistemología y el método de la teología latinoamericana, esto es, la fe liberadora como perspectiva con su triple dimensión originada como interpretación y respuesta a la experiencia que motiva y funda el itinerario teológico. Esta última se identifica con la experiencia espiritual que nos vincula con Dios en el sufrimiento atestiguado, cuya respuesta histórica es la opción fundamental por los pobres. Este recorrido nos permitió precisar algunos elementos del método, en tanto herencia de una tradición desde la metodología cardijniana, el método de la Constitución pastoral del concilio Vaticano II

¹⁰⁹ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 87

¹¹⁰ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 88.

¹¹¹ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 88.

¹¹² J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 88.

¹¹³ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 88.

¹¹⁴ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 90.

¹¹⁵ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 90.

¹¹⁶ J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis...*, 90.

(*Gaudium et spes*) y la reflexión del magisterio de los obispos latinoamericanos en el Documento de Medellín.

Por otro lado, en cuanto a si es posible aseverar que el conocimiento, adquirido por medio de la metodología de la Teología de la Liberación, se conforma al modo de una teoría que emerge sobre la base de la praxis cristiana, esto se vincula con lo mencionado en el apartado en torno a la dialéctica mayor entre teoría y praxis, así como se evidencia en la comprensión de la relación entre teoría y praxis en la Teología del Pueblo. La predilección por la praxis (u ortopraxis), dada en la Teología de la Liberación, se constituye a partir de la doble dinámica interrelacionada en que los conocimientos científicos teológico-profesionales, correlativos a la praxis agápica en tanto acontecer histórico, se articulan sobre la base del saber espontáneo, acrítico, sapiencial, correlativo a la praxis dada como evento. Esta misma articulación se ve reflejada en el desarrollo de la contemplación, en cuanto hacer teología y ciencia, a partir del ámbito práctico de actividad popular, pastoral, ética, política, entre otros: en una palabra, la tematización teórica emerge y se sostiene de la praxis cristiana liberadora, tanto como el método teológico latinoamericano se sostiene en el espíritu de la Teología de la Liberación.

Podríamos decir, con Juan Carlos Scannone, que esto posibilita una doble articulación sapiencial (discurso religioso, profético, pastoral, de revisión vital) y científica (discurso filosófico, sociohistórico, analítico, crítico). De cualquier modo, el situarse-en y conformarse-sobre la liberación establece, aún en consideración de las diversas dimensiones de la teoría y de la praxis, un modo de constituirse en quehacer teológico como fruto, brote o realización teórica de la praxis cristiana liberadora concreta.

Consideramos que es oportuno remarcar que el espíritu del método de la Teología de la Liberación se orienta hacia la interpretación de los signos de los tiempos a partir de la experiencia concreta. En este sentido, las novedades que pueden adquirirse en términos del sentido de los acontecimientos y la dinámica de la historia hallan, a nuestro parecer, un potencial significativo para la teología, su método y su epistemología fundamental (ej., en relación con la historia y la Revelación o con la tematización de los *loci theologici*). Asimismo, se torna visible la necesidad de profundizar en estudios e investigaciones que recojan las consecuencias del quehacer teológico latinoamericano no sólo en los contenidos fundamentales de la Revelación, sino en la vasta diversidad de conocimientos, modos culturales e institucionales y demás mediaciones relacionadas a la teología, el Pueblo de Dios y la historia de los pueblos de Latinoamérica. Habiéndose autoconcebido como materialmente global, la Teología de la Liberación abre su campo epistémico hacia allende las fronteras visibles de los acontecimientos sucedidos en el pasado o de los conocimientos científicos obtenidos en otros tiempos.

Para concluir, a nuestro modo de ver, esta aproximación ha posibilitado atender a la vitalidad de la metodología de la Teología de la Liberación al ser vinculada a debates actuales y a la corriente denominada Teología del Pueblo. Esta ha sido objeto de nuestro análisis como ejemplo de quehacer teológico latinoamericano según la presentación que de ella realiza el teólogo jesuita Juan Carlos Scannone. Una vez más, esta procura motivar la valoración de la praxis eclesial como caridad con los empobrecidos y, desde allí, la comprensión teológica de los tiempos en que nos encontramos inmersos.

8. Referencias bibliográficas

- ALBADO, O. C., “La Teología del Pueblo: su contexto latinoamericano y su influencia en el Papa Francisco”, *Revista de Cultura Teológica* XXVI 91 (2018) 31-57. DOI: <https://doi.org/10.23925/rct.i91.36886>
- AZCUY, V. R. – GARCÍA, D. – SCHICKENDANTZ, C. (eds.), *Lugares e interpelaciones de Dios. Discernir los signos de los tiempos*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2017.

- BRIGHENTI, A., “Raíces de la epistemología y del método de la teología latinoamericana”, *Medellín* 78 (1994) 207-254.
- CHAOUCH, M. T., “La teología de la liberación en América Latina: una relectura sociológica”, *Revista Mexicana de Sociología* 69 3 (2007) 427-456.
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Donum veritatis sobre la vocación eclesial del teólogo*, Libreria Editrice Vaticana, Roma, 1990. Disponible en: https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19900524_theologian-vocation_sp.html
- COSTADOAT, J., “Los pobres como lugar teológico. Dificultades con la conceptualización”, *Estudios Eclesiásticos*, 93 364 (2018) 231-141.
- COSTADOAT, J., “Vigencia de la teología latinoamericana de la liberación: a cinco décadas de su origen”, *Theologica Xaveriana* 71 (2020) 1-26. DOI: <https://doi.org/10.11144/javeriana.tx71.vtllcdo>
- COSTADOAT, J., *Revelación y Tradición en la Teología latinoamericana*, Centro Teológico Manuel Larraín, Santiago de Chile, 2022.
- CUDA, E., “Teología y política en el discurso del papa Francisco”, *Nueva Sociedad* 248 (2013) 11-26.
- CUDA, E., “Latinoamérica en el siglo XXI: posmarxismo, populismo y teología del pueblo”, *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 40 121 (2019) 57-75. DOI: <https://doi.org/10.15332/25005375-5470>
- DE AQUINO JUNIOR, F., “Actualidad de la teología de la liberación”, *Theológica Xaveriana* 61 172 (2011) 397-422. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.tx61-172.atli>
- ESPINOSA ARCE, J. P., “La eclesialidad de la teología. Aportes a partir de la teología política de Johann Baptist Metz”, *Revista Teología* LV 125 (2018) 55-70.
- FORMENT, E., “La teología en el siglo XXI”, *Espíritu* LVI (2007) 27-43.
- FRESIA, I. A., “La filosofía de la liberación como filosofía del pueblo. La experiencia del grupo argentino: la línea Kusch, Cullen, Scannone”, *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 39 118 (2018) 77-94. DOI: <https://doi.org/10.15332/25005375/4359>
- FRESIA, I. A., “Filosofía de la liberación y racionalidad triunitaria. El último Scannone (2013-2019)”, en DE MELO, E. A. – PIETERZACK, C. – CECCATO, D. (orgs.). *Juan Carlos Scannone: una aproximación filosófico-teológica sobre o pensamento latino-americano* [recurso electrónico], RS:Editora Fi/Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro, Porto Alegre/Argentina, 2020, 238-249.
- GALLI, C. M., “Revolución de la ternura y reforma de la Iglesia”, *Medellín* XLIV 170 (2018) 73-108.
- HOEVEL, C., “La filosofía de la liberación de Scannone: ¿teología pastoral o teología-política?”, en DE MELO, E. A. – PIETERZACK, C. – CECCATO, D. (orgs.). *Juan Carlos Scannone: una aproximación filosófico-teológica sobre o pensamento latino-americano* [recurso electrónico], RS:Editora Fi/Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro, Porto Alegre/Argentina, 2020, 161-189.
- HOEVEL, C., “La Teología del Pueblo: orígenes, ideas e interpretaciones”, *Communio* 3 (2021) 91-123.
- HÜNERMANN, P., *El Vaticano II como software de la Iglesia actual*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2014.
- JUAN PABLO II, *Carta Encíclica Fides et ratio del Sumo Pontífice Juan Pablo II a los obispos de la Iglesia católica sobre las relaciones entre fe y razón*, Libreria Editrice Vaticana, Roma, 1998. Disponible en: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091998_fides-et-ratio.html
- KNITTER, P., *Introducing Theologies of Religions*, Orbis Books, Maryknoll, 2002.
- KNITTER, P., *The Myth of Religious Superiority: A Multifaith Exploration*, Orbis Books, Maryknoll, 2005.
- LAGO, R., “Las filosofías del pueblo. Kusch, Cullen y Scannone: una tradición reflexiva al interior de las Filosofías de la Liberación”, *Erasmus* 22 (2020) 261-282.

- LUCIANI, R., *Francisco y la teología del pueblo*, PPC, Madrid, 2016.
- LUCIANI, R., “La opción teológico-pastoral del Papa Francisco”, *Perspectiva Teológica* 48 1 (2016) 81-115. DOI: 10.20911/21768757v48n1p81/2016
- LUCIANI, R., “Recuperar al pueblo como sujeto histórico. El llamado de Fratelli Tutti”, *Revista Clar* 59 1 (2021) 7-14
- MAUTI, R. M., “Aportes y desafíos para la unidad de la teología en una pluralidad de métodos y disciplinas”, *Cuestiones Teológicas* 49 111 (2022) 1-19. DOI: <http://doi.org/10.18566/cueteo.v49n111.a11>
- ROGGERO, J. L. (ed.), *Jean-Luc Marion: Límites y posibilidades de la filosofía y de la teología*, SB Editorial, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2017.
- SCANNONE, J. C., *Teología de la liberación y praxis popular. Aportes críticos para una teología de la liberación*, Sígueme, Salamanca, 1976.
- SCANNONE, J. C., “La Teología de la Liberación. Caracterización, corrientes, etapas”, *Revista Medellín* 9 34 (1983) 259-288.
- SCANNONE, J. C., “Sabiduría popular y pensamiento especulativo”, en SCANNONE, J. C. (ed.), *Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana*, Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1984, 51-74.
- SCANNONE, J. C., *Teología de la liberación y Doctrina Social de la Iglesia*, Ed. Cristiandad/Ed. Guadalupe, Madrid/Buenos Aires, 1987.
- SCANNONE, J. C., “La filosofía de la liberación en Argentina”, *Tábano* 9 (2013) 11-25.
- SCANNONE, J. C., “El papa Francisco y la teología del pueblo”, *Razón y Fe* 271 1395 (2014) 31-50. Disponible en: <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9890>
- SCANNONE, J. C., *La teología del pueblo: Raíces teológicas del papa Francisco*, Sal Terrae, España, 2017.
- SCANNONE, J. C., “El método de la Teología de la Liberación”, *Theologica Xaveriana* 73 (2019) 369-399. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/24980>
- SCANNONE, J. C., “Teología de la Liberación y Teología del Pueblo desde Puebla”, *Humanitas* 94 (2020) 232-255.
- VIGIL, J. M., “La opción por los pobres es opción por la justicia, y no es preferencial –Para un reencuadramiento teológico-sistemático de la opción por los pobres–”, *Theologica Xaveriana* 149 (2004) 151-166. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/20301>